

¿QUÉ QUEREMOS A EUROPA

Murcia quiere a Europa, como también Europa quiere a nuestra Región, como ejemplo en numerosas ocasiones



cepto de la Unión de Naciones para avanzar hacia la unión de personas, de ciudadanos, conforme al Tratado de Lisboa.

Un ente supranacional que aspira a ser plataforma para el desarrollo y promoción de sus ciudadanos tiene que ser capaz de superar con éxito las barreras, los lastres, como la crisis, que impiden el desarrollo personal de los individuos. Ese es el reto y, a la vez, el compromiso al que tenemos que aferrarnos con fuerza, con el impulso que genera la sinergia de nuestros esfuerzos coordinados para lograr el bien común.

«Yo quiero a Europa» (I love Europe) es el lema que, este 9 de mayo, nos une a todos en la conmemoración del Día de Europa. Además, este 2010 celebramos el Año Europeo de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social. También por este motivo, ahora debemos, más que nunca, querer a Europa, y, entre todos, ser capaces de dar una respuesta, nuevas oportunidades, a quienes son marginados social, política o económicamente.

En las sociedades desarrolladas, en nuestro trabajo permanente de salvaguardar la paz, la democracia y la libertad no caben las debilidades. Con el mismo sentido de la responsabilidad y compromiso demostrado con países hermanos, como Grecia, para sacarla del ostracismo económico y financiero en el que se encuentra, también tenemos que unificar criterios para colaborar con quienes, en cualquier país, región o municipio, protagonizan situaciones de verdadero drama social.

Los marginados y excluidos se han de sentir queridos por y en Europa. Deben percibir nítidamente que son parte del espíritu europeo que nos impulsa a diario con determinación en la búsqueda de un horizonte de fortalezas sociales y económicas; que nos define y diferencia ante el resto del mundo.

Desde la Región de Murcia, de la misma forma que cumplimos con los principios inspiradores de la UE y con los preceptos legales que, en forma de Directivas y Reglamentos, configuran el corpus jurídico garante de la igualdad entre todos los europeos, también apostamos

que todos disfrutemos de las mismas oportunidades que el resto de ciudadanos.

La acogida de personas llegadas desde todas las partes del mundo, los programas para ayudar a buscar trabajo a quienes lo perdieron por la crisis, y las acciones para dinamizar la economía en estos momentos de dificultad, son evidencias de que la Región de Murcia quiere a Europa, como también Europa quiere a nuestra Región, a quien pone como ejemplo en numerosas ocasiones de todo lo que se puede lograr con el apoyo de nuestros iguales.

Queremos a Europa por su grandeza, por su amplitud de miras, por su capacidad integradora, por su defensa del medio natural, por su diversidad, por su pluralidad, por su contenido social, por su potencial económico, su riqueza cultural, y también por su dimensión política.

Europa, tal y como refleja el cartel de este 9 de mayo, es un cóctel. Un cóctel de virtudes y valores, de generosidad y bondades, que hemos de compartir en esa imaginaria copa en forma de esperanza y compromiso por hacer realidad entre todos un próspero futuro de paz, igualdad, concordia y libertad.

Manifestación en Madrid

Miles de ingenieros y arquitectos protestan contra la Ley Ómnibus

Exigen al Gobierno alternativas como las que hay en Francia, Bélgica o Alemania

IGNACIO M. PRADA

MADRID. Los colegios profesionales de Ingeniería y Arquitectura se manifestaron ayer en Madrid contra el Real Decreto que, dicen, «amenaza gravemente las garantías de calidad y seguridad de la ciudadanía».

Se prevé que la reforma, derivada de la Directiva europea de liberalización de servicios y de la Ley Ómnibus, entre en vigor a principios de julio y suponga un ahorro para empresas y particulares de 800 millones de euros anuales, dinero que dejarán de embolsar los colegios profesionales por la supresión de una relación de visados que antes firmaban inexorablemente y ahora serán voluntarios.

La cabecera de la marcha la integran los principales representantes de colegios profesionales del sector y destacados miembros universitarios que portaban el lema «In-

genierías y Arquitectura: por una sociedad más segura».

Se quejan del «intrusismo profesional» que, según Vicente Martínez, presidente del Consejo de Ingenierías Técnicas Industriales, «hará que nadie sepa si el profesional que firma la aprobación de un proyecto es competente». Olga Heras, aparejadora colegiada, apuntó: «Con este decreto, todos a la calle».

Ernesto Domínguez, vicepresidente del Colegio de Obras Públicas, muy disconforme, advertía que «el Gobierno no ofrece ninguna alternativa a los visados, como ocurre en Francia, Bélgica o Alemania, donde los visados los firman organizaciones de control privado».

La Policía cifró en 2.000 el número de asistentes, pero la organización sostuvo que acudieron 8.000. La calle Alcalá se mantuvo cortada en las horas centrales de la mañana.

